

Historia de Turquía

I. DE LA PREHISTORIA A ALEJANDRO MAGNO

El territorio de lo que hoy es Turquía, la Península de Anatolia, estuvo poblada desde la prehistoria por sociedades evolucionadas. La agricultura, que apareció por primera vez en la vecina Siria unos diez mil años a.C., se practicó desde muy pronto sobre suelo turco.

Cuando entorno al año 3000 a.C. surgieron los primeros estados en Egipto y Mesopotamia (actual Irak), iniciándose la Edad del Bronce, se originaron también en lo que es hoy Turquía algunas ciudades-estado, la más famosa de las cuales es Troya, que conoceremos en este viaje.

Pero es con el Imperio Hitita cuando Turquía entra de lleno en la Historia Universal. Hacia el 1800 a.C., unos pueblos de origen indoeuropeo conquistaron la Península de Anatolia y se expandieron por el Oriente Medio, hasta las mismas puertas de Egipto, creando una de los grandes imperios de la Edad del Bronce.

Entorno al año 1200 a.C. se produce un cambio de Era en el Mediterráneo Oriental debido a una innovación tecnológica: el hierro. Este metal, más barato y útil que el bronce, cambia las relaciones de poder en la región. Urarteos, frigios y griegos se reparten la península de Anatolia. En la Costa del Egeo, los griegos levantan importantes ciudades-estado.

Los persas, originarios del actual Irán, expanden su imperio durante el s. VI a.C. y ocupan gran parte de la actual Turquía. Las guerras médicas (490-479 a.C.), relatadas por Herodoto (considerado como padre de la Historia), fueron consecuencia de la rivalidad entre persas y griegos en el Occidente de la Península de Anatolia.

II. DE ALEJANDRO MAGNO A LA CAÍDA DE CONSTANTINOPLA

Alejandro Magno conquistó a partir del año 334 todo el Imperio persa. A pesar de su temprana muerte, la cultura helenística que trajo consigo permanecerá durante largos siglos. A partir del s.II a.C., Turquía pasa a manos romanas, pero la cultura y la lengua griegas continúan. En el s. I d.C., la actual Turquía es un territorio totalmente helenizado, que los primeros misioneros cristianos recorren con libertad.

Ante el peligro bárbaro, el emperador Constantino trasladó la capital del Imperio Romano a Oriente, a una ciudad fácil de defender. Eligió Bizancio, en el estrecho del Bósforo, que en el año 330 d.C. se convirtió en Constantinopla. Mientras que en el transcurso de los siglos V y VI, el Imperio Romano se derrumbaba en Occidente, permaneció en Oriente, con Constantinopla como su capital, que se convirtió en la ciudad más bella del mundo.

La civilización bizantina, continuadora de la grecorromana, es una de las culturas cristianas más antiguas. El gran emperador Justiniano (s.VI) erigió la basílica de Santa Sofía. Muchos de los Padres de la Iglesia (pensadores cristianos de los primeros siglos) vivieron bajo este Imperio. Con el surgimiento del Islam, en el s.VII, el Imperio bizantino perdió parte de su territorio, pero no la Península de Anatolia, que permaneció siendo posesión de la corona imperial.

El año 1054 es el año del Cisma de Oriente. La política del papado de Roma, comprometido con el resurgimiento político de Europa Occidental (Carlomagno es coronado emperador en el año 800), suscitaba recelos en el emperador de Oriente. La cuestión dogmática del *filioque* consumó el Cisma entre la Iglesia Ortodoxa y la Católica, cisma que continúa hasta hoy, a pesar de que en el siglo XX, tanto el Papa Pablo VI como el Patriarca Atenágoras levantaron las excomuniones mutuas que sus antecesores se intercambiaron casi un milenio antes.

Uno de los capítulos más tristes de las relaciones entre los cristianos del Este y Oeste de Europa tuvo lugar en el año 1204, cuando las tropas latinas de la Cuarta Cruzada saquearon Constantinopla. El Papa Juan Pablo II pidió perdón por este hecho.

III. DEL IMPERIO OTOMANO A LA REPÚBLICA DE TURQUÍA

En el s. XIV los otomanos, de raza y lengua altaica (pueblos nómadas parientes de Gengis Khan) y de religión musulmana, empiezan a conquistar Anatolia. En 1453 cae Constantinopla, poniendo fin al Imperio Bizantino, casi mil años después de la Caída de Roma. Los intelectuales griegos que se refugian en Occidente (especialmente Italia) ayudarán a impulsar el Renacimiento Europeo.

Durante el s. XVI el Imperio Otomano conoce días de esplendor. Se expande por el Oriente Medio y Norte de África, ocupa los balcanes y territorios hoy pertenecientes a Bulgaria, Rumanía y Rusia. Llega a poner sitio a Viena. La batalla de Lepanto (1571) resulta decisiva para contener su expansión.

Los siglos XVII al XIX son las de una lenta decadencia del Imperio Otomano, mientras que en Europa se produce un desarrollo político, cultural y técnico sin precedentes. En la segunda mitad del s.XIX el Imperio Otomano pierde territorios en los Balcanes, Grecia y el Este europeo.

En 1908, el movimiento *Jóvenes Turcos* depuso al sultán Abdülhamit II y lo sustituyó por Mehmet V, más dócil a su ideología, de corte nacionalista. Los Jóvenes Turcos querían transformar el decadente imperio en una nación étnicamente homogénea. En la Primera Guerra Mundial, el Imperio Otomano participó en el bando de Alemania, Rusia y el Imperio austrohúngaro. En 1915, durante esta guerra, se produjo el genocidio armenio, un millón y medio de personas fueron exterminadas.

Al concluir la contienda, los Aliados vencedores (Inglaterra y Francia) se reparten el inmenso territorio otomano, el Imperio se había convertido en una colonia europea. Es entonces cuando un grupo afín a los Jóvenes Turcos, encabezados por Atatürk (título honorífico que significa *padre de los turcos*) comienza la Guerra de Independencia (1919-1923). El tratado de Lausana ratificó la victoria del general turco y supuso el reconocimiento internacional de Turquía con las fronteras actuales. Poco después, un millón y medio de griegos que vivían en la Costa del Egeo fueron expulsados del país.

En 1923 Atatürk pone fina al sultanado y proclama la República. El Islam deja de ser religión de estado y se implantan leyes laicas. La lengua turca empieza a escribirse con letras latinas, que sustituyen a los caracteres árabes. Turquía trata de ganarse la simpatía de Occidente. Durante la Segunda Guerra Mundial, firma tratados de paz tanto con la Alemania Nazi como con la Rusia de Stalin, y permanece neutral. Sólo en 1945, casi al final de la Guerra, se une al bando aliado.

Tres golpes militares (1960, 1971, 1980) marcan la historia turca en la segunda mitad del s.XX. Ser una dictadura militar no le impidió ser miembro activo de la OTAN en el

delicado equilibrio geopolítico de la Guerra Fría. Desde 1983, el poder está en manos de civiles y un lento proceso democrático trata de abrirse paso.

IV. TURQUÍA HOY

Turquía es el único país musulmán con una constitución laica. En 1996, el partido islamista Refah llegó al poder por medios democráticos, pero fue ilegalizado en 1998, en lo que se llamó un “golpe de estado post-moderno”.

Uno de los grandes problemas de la Turquía actual es la minoría kurda, que vive al Este del país, y está organizada entorno al Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). El conflicto kurdo se ha cobrado ya 30.000 vidas. Otro contencioso abierto es la ocupación turca del norte de Chipre.

Turquía tiene actualmente 70 millones de habitantes, en un territorio de 780.000 km², (1,5 veces España). Aunque un tercio de la población activa sigue cultivando la tierra, la industria y los servicios están en plena expansión. El crecimiento anual en los últimos años es muy fuerte (6-8% del PIB), pero con una alta tasa de inflación (en los dos dígitos) y graves crisis, como la del año 2001, en la que perdieron su trabajo más de un millón de turcos.

Desde el 2003, el Partido de la Justicia y el Desarrollo, de tendencia islámico-liberal, gobierna con mayoría absoluta. El Primer Ministro Recep Tayyip Erdogan ha iniciado ambiciosas reformas con vistas a una eventual adhesión a la Unión Europea. Ha debilitado la influencia de los militares en la vida civil y está atajando una corrupción que había llegado a ser endémica. Apoya los esfuerzos de la ONU para la reunificación de Chipre, y los 14 millones de kurdos turcos han logrado una cierta autonomía bajo una nueva Constitución interina. Las conversaciones oficiales para la adhesión a la Unión Europea se iniciaron en diciembre del 2004. Pero a pesar de estas iniciativas, muchos occidentales continúan recelando de la profundidad de estas reformas y temen que el Primer Ministro pueda conducir al país hacia una senda más islámica. La inexistencia de una oposición creíble ha creado un peligroso vacío político.